(6)

SAYNETE,

INTITULADO

LA AVARICIA CASTIGADA,

Ó LOS SEGUNDONES,

REPRESENTADO EN LOS TEATROS DE ESTA CORTE.

PARA OCHO PERSONAS.

CON LICENCIA:

EN MADRID: AÑO DE 1791.

Se hallará en la Libreria de Quiroga, calle de la Concepcion Gerónima junto á la de Barrio-Nuevo.

SAYNETE.

LA AVARICIA CASTIGADA.

PERSONAS:

Don Fernando.
La Viuda.
Doña Juana.
Dos Amigos.
Don Policarpo.
Una Criada.
Un Page.

Sala, y salen Don Fernando, y sus dos Amigos deteniéndole.

Fern. Amigos, dadme consejos,
yo me quemo, yo me abraso,
yo fallezco sin remedio,
yo me consumo, y me acabo. (nes?
Amig. 1. ¿Hombre, qué demonios tie-
ó tú estás loco, ó borracho,
ó quizás entrambas cosas.
Amig. 2. ¿Cuéntanos, qué te ha pasado?
Fern. ¡Ay, Amigos, que es mi mal
incurable!
Amig. 1. ¿Tienes flato,
mal de madre, gota, ó tisis,
que son males desahuciados,
y pocas veces se curan?
Fern. Oxalá estuviera malo
de esos males, porque entónces
fuera ménos mi quebranto.
Amig. 2. ¿Hombre, qué dices?
Fern. Lo dicho.
Amig. 2. Este está ya rematado:
¿mayor mal tienes?
Fern. Sí tengo;
porque tengo:::-
Amig. 2. ¿Qué? habla claro.
Fern. Un mal:::-
Amig. 1. ¿Qué mal?
Fern. Y tan grande,
que es imposible el curarlo:
soy un segundo en mi casa.
Am. 1. ¿Y qué importa? Yo soy quarto,
y no me enfado por eso.
Fern. Que no es por eso mi enfado.
Amig. 2. ¿Pues por qué?
Fern. Por que hay aun mas
de lo dicho, ese es mi daño.
Amig. 1. Pues vaya, dilo, rebienta,
y mas que te lleve el diablo.
Fern. Mi mal es, que soy segundo,
y que estoy enamorado.
Amig. Eso es subirse á mayores,
y pudieras excusarlo,
pues no toca á los segundos.
Amig. 2. ¿Pues qué pasa?
Fern. Yo idolatro
á Doña Juana, la hija
del Señor Don Policarpo.
Amig. 1. ¿Quién, ese viejo avariento,
que ha venido á nuestro barrio?
Fern. El mismo.
Amig. 1. Mal pleyto tienes.
Fern. Y cómo que es pleyto malo;
pues habiéndola pedido,
no solo me la ha negado,
diciendo que no merezco

 dar-

daria de esposo la mano;
sino es, que me ha despedido
haciendo mofa, y escarnio,
diciéndome, que si vuelvo
con semejante recado,
me ha de echar por la ventana,
ó me ha de moler á palos.
Amig. 1. Yo no hallo remedio.
Fern. ¿Pues qué,
ya me has desahuciado?
Amig. 1. Sí, porque si Dios no envia
un tabardillo á tu hermano,
haz cuenta que tú le tienes,
y el vivirá sus cien años.
Fern. Lo que siento es el desprecio.
Amig. 1. Hace bien de despreciaros:
¿va que si tu hermano fuera
no volvia desairado?
Amig. 2. ¿Pues los segundos no son
tan buenos, y valen tanto?
Amig. 1. No señor.
Amig. 2. ¿Pues cómo es eso?
Amig. 1. Fácil es explicarlo.
Dígame usted ¿por qué vale
el paño de San Fernando
mas que otro paño qualquiera,
de veinte, ó de veinte y quatro?
Amig. 2. Porque tiene mejor pelo,
y tiene:::-
Amig. 1. En el punto has dado;
pues ésta es la diferencia
que hay aun entre los hermanos.
El primero, lindo pelo;
pero el segundo, pelado.
Fern. Es verdad; pero tambien
los segundos sustentamos
el honor de la familia.
Amig. 1. Risa me da el escucharlo.
Mira, los segundos son
angelones de retablo,
que parece que sustentan,
y ellos son los sustentados.
Fern. ¿Pero qué he de hacer?
Amig. 1. Morirse.
Amig. 2. Eso, ya es desesperarlo.
Amig. 1. Morirse de hambre, ó de amor,
todo es morirse rabiando,
y él de uno, ú otro no escapa.
Fern. ¡Ay, que remedio no hallo!
¿quién me dará algun consuelo?

Sale la viuda.

Viud. ¿Por qué das voces, hermano?
Amig. Porque tiene á las orejas
dándole crueles bocados
la pobreza, y el amor,
que son dos fuertes alanos.
Viud. No os entiendo.
Amig. 2. Pues, Señora,
sabed que le ha despreciado
Don Policarpo, el vecino,
habiendo solicitado
el casarse con su hija.
Fern. Porque no soy Mayorazgo.
Amig. 1. La razon sin duda es buena;
el modo es el que no alabo.
Fern. Y yo no puedo vivir,
si con ella no me caso.
Viud. ¿Y ustedes qué le aconsejan?
Amig. 1. Yo, que se muera.
Amig. 2. Yo no hallo
arbitrio, aunque le consuelo.
Viud. ¡Bravo par de mentecatos!
Los 2. ¿Pues qué hemos de hacer?
Viud. Idear,
y calentarse los cascos,
para discurrir un medio
del modo que yo lo hago,
y ya dí con él.
Amig. 1. ¿Quál es?
Viud. Mira, ¿no te han despreciado
porque eres pobre?
Fern. Es verdad.
Viud. Pues yo haré que el viejo avaro
no solo no te desprecie,
sino es te venga rogando.

Fern. ¿Qué dices?
Viud. Lo que verás.
Amig. 1. Muy fácil será lograrlo
en trayendo cien mil pesos;
pero si no, va muy largo.
Viud. Ustedes me ayudarán
para la industria que trazo.
Amig. 2. Yo me ofrezco desde luego.
Am. 1. Yo tambien, aunque no alcanzo
cómo pueda ser.
Viud. Es fácil:
has de fingir que tu hermano
el Mayorazgo se ha muerto,
y que tú le has heredado.
Ustedes lo contarán
al viejo, y tengo pensado
el modo, porque no dude,
y logremos engañarlo.
Amig. 1. Los diablos son las mugeres.
Viud. Ahora, para mas cebarlo,
es necesario volver
á pedirla.
Amig. 2. Yo me encargo
de esa comision.
Viud. Muy bien:
cada uno á estudiar su paso.
Amig. 1. Dios quiera que no nos pillen.
Fern. Amor suele hacer milagros.
Amig. 1. Y suele romper cabezas;
yo conozco mas de quatro. *Vanse.*
Sala en casa de Don Policarpo, y sale vestido ridiculo, Doña Juana petimetra, la Criada, y el Page.
Polic. Hija, cuenta con lo dicho.
Mayorazgo, Mayorazgo,
ó calabazas si no:
vayan estos pelagatos
Segundones, Tercerones,
á pegar á otros el chasco,
que en mi casa no haya miedo
que puedan proporcionarlo.
¿No es verdad, hija?
Juan. Señor,
ya sabeis que yo me enfado
en no hablando con Marqueses,
ó con grandes Mayorazgos.
Polic. Eso sí, como hija mia:
¿y tú, qué dices?
Criad. Me enfado
de pobres, Primeros quiero:
¿Segundos? ¡Jesus qué asco!
Page. ¿Pues si haces ascos, de mí
los harás?
Criad. Yo no los hago,
porque tú no eres segundo.
Pag. En mi casa (hablemos claro)
lo mismo es ser el primero,
que ser vigésimo quarto.
Polic. Oyes; ten cuenta si vuelve
ese pelon á enfadarnos,
y no le abras.
Pag. Está bien;
pero solo hay un reparo:
¿le digo?
Juan. ¿Qué hay qué decir? *Como enojada.*
Pag. Pues no lo digo, ya callo.
Polic. Dime todo quanto pasa.
Pag. Pero no habeis de enojaros,
porque es una friolera.
Polic. Acaba, dilo.
Pag. Es el caso,
que mi Ama la Señorita,
habia, si no me engaño,
ya consentido en casarse,
y la ha de pesar el chasco.
Juan. ¿Yo consentido?
Pag. Cabal:
¿para qué es ahora callarlo?
Polic. En no siendo Conde, ó Duque
con ninguno otro te caso;
porque valen mucha plata. *Llaman.*
Pag. A la puerta estan llamando.
Polic. Mira quién es.
Pag. ¿Es usted
Conde, Duque, ó Marques?

Amig. 2. Bravo: abre.

Dentro el Amigo 2.

Pag. ¿Qué es abre? Mostradme
los papeles, ó no abro.

Amig. 2. Que soy Amigo de casa.

Polic. Abrele, porque ya caigo
en quién es, y segun la voz,
es hombre que está casado.

Pag. Agradezca á su muger. *Abre.*

Sale Amigo 2.

Amig. 2. Tú debes de estar borracho:
¿pues qué novedad es ésta?
¿Por ventura os han robado,
que vivis con tal rezelo?

Polic. Quizás querrán intentarlo;
porque hay algunos pelones,
que siempre estan atisbando
á dónde pueden pescar,
y es menester ahuyentarlos:
ya me entendeis:::- Segundones.

Amig. 2. Pues esos no han de robaros,
sino es pedir con buen modo,
y con él podréis negarlo.

Polic. Con buen modo, ó con mal modo,
ello al fin, todo es robarnos,
y es bueno guardarse de ellos.

Amig. 2. Una pretension que traigo
creo llegará á mal tiempo.

Polic. Conforme sea.

Amig. 2. Rogaros
que admitais por yerno vuestro
á Don:::-

Polic. Negado, negado.

Amig. 2. Pues si aun no sabeis quién es.

Polic. Hombre que entra suplicando,
es pobre; si fuera rico,
entrara haciendo regalos,
y no es bueno para yerno.

Juan. ¿Y quién es?

Amig. 2. Es Don Fernando.

Polic. Fernandillo, el Pelonzuelo.

Amig. 2. Con mas respeto tratarlo,
siquiera por ser quién es.

Polic. Pues por eso así le trato,
pues si la naturaleza
ha querido minorarlo,
hacerle diminutivo,
no lo tendrá por agravio.

Amig. 2. ¿Al fin no quereis?

Polic. Ya está
de mi casa despachado:
guárdese de entrar en ella,
que le romperé los cascos.

Amig. 2. ¿Por qué delito?

Polic. Por pobre.

Amig. 2. El ser pobre no es pecado.

Polic. Para casarse lo es;
yo así lo he conjeturado, *Llaman.*
y no hablemos mas en esto.

Pag. A la puerta estan llamando.

Polic. Abre, porque ese no es pobre,
segun pega los porrazos.

Sale Amigo 1.

Amig. 2. Amigo, ¿pues qué se ofrece?
¿parece estais angustiado?

Amig. 1. Es verdad, porque á un Amigo
le ha sucedido un fracaso,
el mayor que pueda darse,
y la verdad, me ha pesado.

Polic. ¿Pues qué ha habido?

Amig. 2. Vaya, presto,
acaba de despenarnos.

Amig. 1. Que á Don Fernando:::-

Polic. ¿Al pelon?
¿al Fernandillo de Trapo?
¿qué se ha muerto? Vaya vaya,
téngale Dios en descanso.

Amig. 1. No se ha muerto.

Polic. ¿Pues que ha sido?

Amig. 1. Que un Correo despachado
le traxo la infausta nueva,
de que sin poder librarlo,
de un improviso accidente
ha muerto su pobre hermano.

Polic. ¿Quién, el hermano mayor?

Amig. 1. Sí.

Polic. ¿Del Señor Don Fernando?
Pag. No señor, de Fernandillo,
que lo habeis equivocado.
Polic. Calla, bestia, ¿pues no sé
cómo debo yo tratarlo?
Juan. ¡Ay, pobre Esposo futuro,
tan triste, y desconsolado!
Criad. Con el cebo de la herencia *Ap.*
ya se ha mudado el teatro.
Polic. Dígame usted ¿Quánto hereda?
Amig. 1. Amigo, diez mil ducados
mas limpios nadie los tiene,
y un vínculo está pleyteando,
(y casi ganado ya)
de otros ocho mil.
Polic. ¡Canario!
¡para que yo me descuide!
diez y ocho mil: ¡qué guapo!
¡Cómo se llena la boca!
bien lo merece el muchacho.
¡Qué galan! ¡Qué generoso!
¡Qué discreto, y cortesano!
Juan. Yo quiero ver á mi Esposo.
Polic. Hija, despacio, despacio,
que tiempo habrá para todo.
Amig. 1. ¿Pero no le han despreciado?
Polic. Yo he despreciado á un Segundo,
no desprecié á un Mayorazgo,
y es mucha la diferencia.
Amig. 2. ¿Pues acaso se ha mudado?
Polic. Sí señor, ¿pues es lo mismo,
el tener diez mil ducados,
que ser un pobre trompeta?
Amig. 1. De lo que vengo enfadado
es de ver, ¡o, qué insolencia!
¡qué ambicion! ¡o, qué desgarro!
Polic. ¿Pues qué ha sido?
Amig. 1. No ha dos horas
que tuvo el aviso infausto,
y ya tres novias le quieren.
Polic. Eso no, viviendo Cárlos;
ántes que todo es mi hija:
¿pues qué, pensaba burlarnos
despues de haberla pedido?
Juan. ¡Jesus, qué hombre tan malo,
con esponsales pendientes!
Pag. Y prometidos regalos *Aparte.*
de echarle por la ventana,
y machacarle los cascos.
Polic. Chico, el relox, la peluca,
el vestido, el baston: vamos,
hija, para que te cumpla
la fe, y palabra que ha dado;
y si no quiere por bien, *Enfadado.*
yo le llevaré al Vicario.
Amig. 2. Cayó el pez. *Al primero.*
Amig. 1. Tragó el anzuelo,
con que ya es fácil pillarlo.
Polic. Vamos, pues.
Con aceleracion.
Amig. 1. ¿A dónde vais
de esa suerte acelerado?
Polic. A ventilar mis derechos.
Amig. 1. Poco á poco, sosegáos.
Amig. 2. ¿No veis que está ahora de duelo?
Polic. Pero si estan apretando
las tres novias que habeis dicho.
Juan. Padre, si nos descuidamos,
creo llegarémos tarde.
Criad. Mi Ama aprieta, que es un pasmo.
Amig. 2. Darle el pésame es mejor.
Pag. ¿Qué pésame mas amargo,
que hacerle casar por fuerza?
Amig. 1. Juzgo por mas acertado
adelantarnos nosotros,
y le irémos preparando
para quando vos llegueis.
Polic. Decis bien: id entretanto,
que yo os sigo.
Amig. 2. Pues á Dios.
Amig. 1. El viejo está rematado.
Vanse los dos Amigos.
Polic. Porque no perdamos tiempo,
y con el tiempo cumplamos,
tú de parte de tu Ama,
has de llevar un recado

de

de pésame.
Pag. ¿Y de casarse
le tengo de decir algo?
Polic. No, bestia.
Pag. ¿Pues no es mejor
que lo tengamos hablado
para quando usted se acerque?
Polic. Anda, y haz lo que te mando.
Vase el Page.
Hija, tú, vendrás conmigo,
pues no puede haber reparo
en visitar á la Viuda,
y miéntras yo esté en el quarto
del hermano, tú á la hermana
procura dar un asalto.
Juan. Déxelo usted por mi cuenta;
porque yo soy la que gano,
y no me descuidaré.
Polic. Alerta, y no la perdamos,
mira que vas á ganar
diez y ocho mil ducados. *Vanse.*
Sale D. Fernando, y la Viuda de luto.
Viud. Ya no pueden tardar mucho;
verémos qué han negociado.
Fern. El viejo es tan marrullero,
que me temo ha de chulearnos
llegándolo á conocer.
Viud. No temas, que estos avaros
se ciegan con la codicia,
y es muy fácil engañarlos
en materia de interes:
tú, ten cuenta con no errarlo:
en haciendo tu papel,
habla poco, y mesurado.
Salen los dos Amigos.
Las 2. Ya estamos aquí de vuelta.
Viud. ¿Y qué ha habido?
Amig. 2. Bueno, y malo.
Malo, porque fuí primero,
y me recibió enojado,
desechando la propuesta,
y al sugeto despreciando.
Amig. 1. Y bueno, porque despues
que le referí el fracaso,
con el cebo de la herencia
de tal suerte se ha mudado,
que ya le parece tarde
para concluir el contrato.
Fern. ¿De veras?
Amig. 1. Y tan de veras,
que viene corriendo á daros
el pésame, y su hija,
tan ciego, y dererminado,
que os ha de poner un pleyto
si no quereis conformaros.
Amig. 2. El se clavó medio á medio.
Viud. Cada uno á su puesto.
Amig. 1. Vamos. *Vanse los 3.*
Fern. Ruido parece que siento:
¿si será el viejo? Finjamos. *Siéntanse.*
Sale el Page.
Pag. ¡Ola, para estar de luto
no está muy obscuro el quarto!
aquel será el penitente
por lo negro y mensurado:
esto es peor que morirse;
pero hallá voy, yo le hablo.
¿Es usted algo del muerto;
su hermano, ó su Apoderado?
Fern. ¡Ay de mí!
Pag. Brava respuesta:
ya le conozco, es su hermano:
sí, no hay duda, mas si el pobre
se mira tan angustiado,
qué ha de hablar: tiene razon:
el preguntarle es en vano
en una escena tan triste.
Pues de parte de mi Amo,
que da á usted la enhorabuena::::-
¿Qué digo, que estoy borracho?
mas si hereda, no lo estoy;
pues diez y ocho mil ducados,
¿por qué han de recibir duelo?
Fern. ¡Qué bribon es el Criado! *Ap.*
Pag. Pero es preciso cumplir
con el recado que traigo.
pues,

Pues, señor, que sienten mucho
el suceso desgraciado
del difunto, que se ha muerto,
y que mi Ama, y mi Amo,
con toda su parentela:::-
que sé yo... ya me he turbado.

Fern. ¿Quién sois?

Pag. No me conoceis:
Page de Don Policarpo,
y Doña Policarpita,
aquella Novia de Antaño.

Fern. No os conozco.

Pag. Con la herencia
la memoria se ha borrado:
bien me conocia usted,
quando gimiendo, y llorando
me pedia que le abriera
la puerta, y yo:::-

Fern. Sí, ya caigo,
quizá por esos, y otros
desaires que allí he pasado
no os conozco, ni pretendo
conocer á vuestros Amos.

Pag. Eso me gusta: ensancharse,
y ponerse como un pavo
haciéndose de rogar.

Fern. Hartas veces he rogado.

Pag. Ea, pelillos á la mar,
que está el viejo deseando
ser Suegro; tome la moza,
y venga tarde, ó temprano.

Fern. No estoy para bufonadas;
vuelve, y díles lo que extraño
que se acuerden de un sugeto,
á quien hoy han despreciado.

Pag. Si despreciáron, ya aprecian:
se arrepienten, si pecáron;
y pues confiesan sus culpas
razon será perdonarlos.

Fern. Anda, y haz lo que te digo.

Pag. No llevaré tal recado,
pues ellos vendrán por él,
y yo en la antesala aguardo. *Vase.*

Salen los dos Amigos.

Amig. 1. Lo has hecho bien:
todo lo hemos escuchado
detras de aquellas cortinas.

Amig. 2. Ha sido chistoso el chasco.

Fern. A esconderse, porque ruido
en la antesala ha sonado.

Amig. 2. Este sin duda es el viejo. *Vans.*

Amig. 1. Cuidado, por Dios, no errarlo.

Sale Don Policarpo.

Polic. ¡Allí está: qué tenga el Mundo
costumbres, y usos tan raros!
Discúrrase, pues, un hombre
ahora triste, y enlutado,
y estará dentro de poco
de Novio, alegre, y baylando;
pues hoy ha de ser la boda:
mas qué hemos de hacer, cumplamos
con el mundo: yo me asiento. *Lo hace.*
Señor, el amargo caso,
el Catástrofe funesto,
digno de fraterno llanto,
aunque debemos sentirlo
todos como interesados,
con la voluntad de Dios
es preciso conformarnos.

Fern. ¡Ay hermano de mi vida!

Polic. El talento que os ha dado
el Señor liberalmente,
ha sido para emplearlo
en ocasion como ésta:
ea, vamos aliviando
la pena, ensanchando el pecho:
no es razon que nos muramos
por el difunto; Dios dé
salud para encomendarlo.

Fern. ¡Ay hermano de mi vida!

Polic. Conformidad, vamos, vamos,
téngale Dios en la gloria,
y á nosotros en su agrado:
háblese de otras materias,
que causen ménos quebrantos.

Aho-

Ahora entra mi pretension. *Aparte.*
Fern. Ya el viejo se va explicando. *Ap.*
Polic. ¿Ahora es regular que piense
usted en tomar estado?
Fern. No Señor.
Polic. ¿Cómo que no?
¿Pues qué abandonais incauto
la sucesion de la Casa,
el lustre del Mayorazgo,
y el honor de la familia?
Fern. Yo por ahora no trato:::-
Polic. Ahora lo habeis de tratar,
y así dexad gobernaros,
por quien sabe mas que vos,
si es que quereis acertarlo.
Fern. Está bien; mas adelante.
Polic. ¿Largas quiere darme? malo. *Ap.*
Yo haré que no se me escape:
vos estais tan angustiado,
que no conoceis el bien
que haréis en no dilatarlo.
Fern. Puede ser.
Polic. No ha dado lumbre,
peguemos otro porrazo: *Aparte.*
si no os casais prontamente,
es necesario encerraros.
Fern. Yo escribiré á mis parientes,
que busquen proporcionado
sugeto para mi boda,
y desde luego me caso.
Polic. Esto no me tiene cuenta: *Ap.*
hablemos algo mas claro:
los parientes::: (quién hallara
un modo de declararlo).
Fern. ¿Qué decis?
Polic. Que los parientes,
como al fin interesados,
harán solo su negocio,
y querrán sacrificaros.
Vos os habeis de casar
con quien hayais ya tratado,
conocido, y aun querido;
lo demas es engañaros.
Si así no lo entiende, es fuerza
el decírselo cantado. *Aparte.*
Fern. Pues bien, para conocerla,
y tratarla mas despacio,
se necesita algun tiempo.
Polic. Ya es preciso declararlo, *Ap.*
pues el niño se hace tonto.
Fern. El viejo está ya volado. *Ap.*
Polic. Aquí, para entre los dos,
con toda llaneza hablando,
vos pedisteis á mi hija,
y no es esto convidaros
con ella, que tiene Novios
á montones, y á puñados,
sino deciros:::::-
Fern. Suplico,
que me oigais sin alteraros;
yo á vuestra hija pedí,
y vos con rabia, y enfado
me la negasteis, diciendo,
me romperiais los cascos.
Polic. Eso fué chanza, Señor,
y solo experimentaros
para hacerla desear,
que yo os estimo, y os amo.
Fern. Pues esas chanzas tenerlas
allá con vuestros criados,
que no quiero á vuestra hija.
Polic. ¿Cómo es ahora negarlo?
la querréis, la tomaréis,
y quizá os vendrá muy ancho;
y si no quereis por bien,
os llevaré al Juez atado,
que os haga matrimoniar.
¿Pues qué, pensabais burlaros?

Sale Amigo 1.

Amig. 1. ¿Qué es esto?
Los otros. ¿Por qué dais voces?

Sale la Viuda.

Viud. ¿Por qué estais tan alterado?

Sale Page.

Pag. Sin duda son Suegro, y Yerno,
porque ya estan regañando.

Polic.

Polic. Qué ha de ser, una insolencia:
El señor que ha dado
en negar que dió á mi hija
de esposa palabra, y mano,
y nos han de oir los sordos.
Fern. Por ventura yo:::-
Viud. No, hermano,
eso no es de hombres de bien.
El Señor Don Policarpo
tiene razon que le sobra,
y tú estarás muy honrado
en tener tan noble esposa.
Saca la criada de la mano á Juana, Novia.
Viud. Aquí está ya, yo me encargo
de esta boda, pues es justo,
y todos lo deseamos.
Amig. 2. Yo soy de ese parecer.
Amig. 1. Todos lo estan deseando.
Pag. Apretar; esto se llama
dar el pésame bien dado.
Viud. ¿Vaya, qué dices?
Fern. Yo digo,
que estando en el Novenario,
parece el casarme mal.
Polic. Exemplares hay sobrados.
Pag. No es suspenderse los lutos
el empezar nuevos llantos.
Polic. Calla, y no seas bufon,
fuera de que interesando
la sucesion de la Casa
en vuestra familia tanto,
no se debe aventurar
con tan dilatados plazos.
Pag. Otra razon hay mas fuerte.
Amig. 2. ¿Qual es?
Pag. Que puede faltarnos,
y morirse de repente,
pues debe ser muy usado
esto en la familia, y bueno
es del tiempo aprovecharnos.
Viud. Vaya, ¿qué dices? acaba.
Fern. Solo me queda un reparo,
y en quedando satisfecho,
gustoso á todo me allano.
Polic. ¿Y quál es?
Fern. El que no tengo
para los precisos gastos
de la boda, y sin hacerlos
como es justo, no me caso;
y hasta que tome las cuentas:::-
Polic. Por eso no hay que apuraros:
fácilmente se remedia:
traedme de escribir recado. *Al Page.*
Amig. 1. ¿Qué vais á hacer?
Polic. Lo veréis:
ya se pilló este gazapo. *Aparte.*
Diez y ocho mil, ¡qué bueno!
Pag. Aquí está todo.
Polic. ¡Qué guapo!
esto es pescar un gran pez *Aparte.*
con el cebo de un gusano.
Viud. Mucho me alegro que seas
en todo tan acertado.
Fern. Es dicha mia.
Polic. Aquí ya *Dale un papel.*
mi firma teneis en blanco,
pues si todo quanto tengo
solo para mi hija guardo,
llegando á ser vuestra esposa,
vuestro es mi caudal, tomadlo:
con la codicia le cebo. *Aparte.*
¡que lance tan apretado!
Amig. 1. Si supieras *Aparte.*
lo que has hecho, mentecato.
Fern. A tanta cortesanía
agradecido, y postrado
á vuestros pies, si merezco
lograr un favor tan alto,
la mano os pido, Señora.
Polic. Dásela.
Juan. Bien recusarlo
pudiera, porque parece
que consentis violentado.
Criad. No desea ella otra cosa. *Ap.*
Polic. Vaya, no andes con reparos.

Juan.

Juan. Pero obedezco á mi padre:
ya soy vuestra. *Dásela.*
Pag. Se casáron.
Todos Sea muy enhorabuena.
Polic. De contento brinco, y salto.
Pag. Ahora son los bienes; luego
quizá anden derrengados.
Polic. ¿Con que ya tienes, ¡ qué gusto!
diez y ocho mil ducados?
que te los quiten.
Fern. No es fácil; *Llaman.*
pero á la puerta llamáron.
Polic. ¿ Qué querrán ahora?
Pag. Un hombre,
con este pliego cerrado
para usted.
Fern. Abro, y leo.
Polic. Sí, veamos. *Lee.*
Fern. „Querido hermano, sabrás.
Polic. ¿Pues qué, teneis otro hermano?
Fern. No señor.
Polic. ¡Cómo!
Lee Fern. „Sabrás,
„que del accidente extraño,
„que por muerto me tuviéron
„convalecido me hallo,
„y estoy con salud cumplida.
Polic. ¡Qué es aquesto, cielo santo!
si esto es verdad yo me ahorco.
Fern. Mi Señor, no hay que dudarlo,
esta es su letra, y su firma,
y pues Dios quiso guardarlo
miéntras el sea Primero,
yo de Segundo no paso.
Polic. ¿Pues no deciais que ha muerto?
Pag. Es que ya ha resucitado,
y viene á hallarse en la boda;
¡fuego de Dios, y qué chasco!
Polic. Ay infelice de mí,
que mi firma le he entregado;
y ahora me echará al hospicio.
Fern. No os aflijais, que no trato
de los viles intereses:
solo á vuestra hija amo;
ésta quise conseguir,
y habiéndome despreciado,
el amor me dió la industria
para la dicha que gano.
La noticia de la muerte
fué fingida, y es bien claro,
que lo es tambien esta carta;
pues habiéndose logrado
el fin, era por demas
continuar en el engaño.
Tomad, Señor, vuestra firma,
y perdonad el agravio,
si acaso es agravio amor.
Amig. 1. Tiene razon, perdonadlo.
Amig. 2. Eso solo os tiene cuenta.
Pag. Sino, que deshaga el ajo.
Polic. ¿Qué dices, hija?
Juan. Yo estoy conforme,
que al fin me caso.
Polic. Y yo es fuerza que ahora tenga
conformidad.
Pag. Del ahorcado.
Viud. Pues celébrese la boda
con regocijos, y aplausos.
Todos Y con sumision rendida
perdon á todos pidamos.

FIN.

En dicha Libreria de Quiroga, calle de la Concepcion Gerónima, junto á Bario-Nuevo, se hallará asimismo un gran surtido de Comedias antiguas; Tragedias y Comedias modernas; Autos, Saynetes, Entremeses y Tonadillas.